

CRÓNICA DE LAS XXX
JORNADAS DE AECA
(ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE
CATEQUETAS). «HACIA EL
SINODO SOBRE LA NUEVA
EVANGELIZACIÓN: PROPUESTAS
DESDE LA CATEQUESIS»
Madrid 5-7 de diciembre de 2011

Elisa Calderón

José María Pérez Navarro

Del 5 al 7 de diciembre de 2011 se celebró en la casa provincial de los Hermanos de La Salle las XXX Jornadas de la Asociación Española de catequetas. Asistieron unas 40 personas de diferentes puntos de España. Se contó con la presencia de Luis Benavides, catequeta argentino y Enzo Biemmi, presidente del equipo europeo de catequesis. Entre los asistentes hay que destacar la presencia de D. Elías Yanes, arzobispo emérito de Zaragoza, Ángel Rubio, obispo de Segovia y D. Javier Salinas, obispo de Tortosa y presidente de la subcomisión de catequesis de la Conferencia Episcopal.

Después de un breve saludo de bienvenida a los asistentes, por parte del presidente de AECA D. Emilio Alberich, se leyeron dos cartas enviadas a la Asociación; una de D. Vicente Pedrosa lamentando no poder asistir por motivos de salud, en una fecha tan memorable como es la celebración del 30 aniversario de AECA

uniéndose a todos los socios y socias con motivo de tal evento, y la otra carta informando sobre el fallecimiento del socio D. José Angel Dominguez Vega delegado de Catequesis de León y párroco de Espinareda (León).

Comenzaron las jornadas con la intervención del Hermano Enzo Biemmi con su ponencia: «Un nuevo perfil de catequista: identidad y formación». Entre las ideas más destacadas el ponente afirmó que se trata de diseñar la formación de los catequistas en un contexto de nueva evangelización, teniendo en cuenta el cambio de paradigma que se ha producido en los últimos años.

Tomando como símil de la evangelización la imagen agrícola del cultivo, la catequesis es la siembra, teniendo en cuenta que hoy la fe no se puede dar por sentada en los individuos como en otras épocas. Hoy se abona la tierra, se riega, se ara...pero no se siembra por eso no obtenemos frutos. Se impone, por tanto, el modelo de la iniciación cristiana en clave catecumenal formando para la vida cristiana y no fundamentalmente para los sacramentos como se ha venido haciendo hasta ahora. En resumen evangelizar con el fin de proponer la fe y catequizar para cuidar la fe.

En el diálogo posterior se subrayaron las siguientes ideas: La idea de que hay que evangelizar sin suponer la formación previa inicial de los catequizandos, lo venimos diciendo desde los años 70, lo cual indica que somos lentos a la hora de la práctica; para pasar de la declaración de principios a la acción pastoral se necesita, entre otras cosas: convicción, reflexión, esfuerzo, dedicación y estar dispuesto a invertir en medios humanos a largo plazo; se insiste en la necesidad de la experiencia de Dios como base fundamental de toda iniciación.

El día 6 comenzó la jornada con la ponencia de F. Javier Vitoria Cormenzana, catedrático emérito de Cristología en la Facultad de Teología de la Universidad de Deusto, titulada «*La evangelización*»

como reto para la Iglesia española hoy: presente y futuro». Destacamos las siguientes ideas del ponente: **1)** Vivimos en medio de un mercado de ofertas personales. La estrategia de hoy a la hora de evangelizar no es la de convertir al padre de familia para que se convierta la casa. Hoy cada miembro de esa familia elegirá lo que quiera personalmente. **2)** Estamos actualmente en un momento de Iglesia parecido al paso del judaísmo al helenismo. Necesitamos, como entonces, dilatar el espacio para que podamos salir a proponer el mensaje cristiano. **3)** Hemos de admitir que la mayoría de los cristianos no se sienten agraciados por la fe, de ahí la importancia hoy de llegar a la experiencia de Dios. **4)** ¿Somos capaces hoy de conectar con la esperanza de la gente? **5)** Caminamos hacia una Iglesia más escondida que podríamos llamar de la espiritualidad de Teresa de Lisieux. **6)** Tendríamos que preguntarnos ¿qué es más importante para nosotros: la misericordia o el culto? La Iglesia de hoy tendría que estar más configurada por el discurso de la sinagoga de Nazaret. **7)** Solemos hacer un análisis negativo de la realidad actual lo cual nos lleva a pensar que no hay nada que hacer y por el contrario nos tendríamos que preguntar como cristianos: ¿Dónde está Dios actuando hoy? Dios no fuerza la historia pero nos está diciendo algo. Hemos de reconocer estas ventanas por las que Dios quiere entrar. ¿Cómo entrar en esas realidades? Es la Iglesia «radar» que señala el paso de Dios por la historia.

En el diálogo posterior se lanzaron ideas interesantes: **1)** Existen documentos oficiales de la Iglesia que deberían ser leídos de nuevo como por ejemplo: «Testigos del Dios vivo», «Cristianos en la vida pública», «Cristianos y sociedad»: etc así como tener presente la Doctrina Social de la Iglesia ya que la responsabilidad del seglar en la Iglesia ha de ser social y política. No basta con su ejemplaridad. **2)** Hemos de salir del monopolio de los sacerdotes en el espacio eclesial y respetar el papel de los laicos en la Iglesia. **3)** Más que nunca tenemos necesidad de fomentar la espiritualidad y formar a laicos para ser acompañantes espirituales de otros laicos. **4)** Todavía no hemos pasado de una Iglesia de cristiandad a una

misionera. En las parroquias muy frecuentemente se tiene una pastoral de «mantenimiento», de conservar lo que se tiene en lugar de buscar nuevas respuestas para tiempos nuevos. 5) Una Iglesia distinta nos da miedo. Tememos dar responsabilidades a los otros. 6) Hemos de admitir que hay muchas maneras de actuar en el mundo y todas de acuerdo con los principios evangélicos.

Como trabajo grupal de la Asamblea, Antonio Alcedo nos presentó el documento de los «lineamenta» del próximo sínodo sobre la nueva evangelización. Para Alcedo es un documento que pone acentos nuevos. No es un documento solemne sino un instrumento de trabajo que pretende que la Iglesia se mire a sí misma. Va en sentido de revisión y de discernimiento para detectar en que estado de salud se encuentra actualmente. Se trata de construir un nuevo modo de ser Iglesia que supere las formas tradicionales, en la línea de *Lumen Gentium* y *Gaudium et Spes*.

Para el trabajo se formaron 4 grupos que respondían a diversas cuestiones que plantea el documento. Después de un período largo de tiempo en los grupos, se presentaron las conclusiones y especialmente de interés son las propuestas. Aparecieron temas como: la nueva evangelización, la autoevangelización de la Iglesia, «el patio de los gentiles», el primer anuncio...

Desde los «lineamenta» se pedía una llamada al pueblo cristiano para hacer sus propuestas. Sintetizo las propuestas de cada uno de los grupos:

Grupo 1: Ahondar en el significado eclesiológico de la evangelización según el Concilio Vaticano II (LG, GS) de modo especial la colegialidad, (lo cual requiere una autoevangelización), descubriendo las consecuencias que tiene, superando la discriminación de la mujer en la Iglesia y promoviendo un laicado adulto misionero.

Crear nuevos lenguajes donde los creyentes podamos encontrarnos con las culturas, proponer foros de encuentro para vivenciar y buscar: foros de salud, de búsqueda, generadores de vida...

Favorecer ensayos para poder experimentar un nuevo paradigma evangelizador para la novedad europea y que se pueda encarnar en las otras culturas.

Proponer un tiempo y espacio con motivo de la catequesis donde los interrogantes marquen el itinerario, sin olvidar las personas discapacitadas y/o con deficiencias sensoriales, hacer uso de las nuevas metodologías, que el compartir se haga agradable y la propuesta gratuita del anuncio llegue a suceder.

Grupo 2: El escenario de las nuevas tecnologías pueden ser oportunidades para el primer anuncio y para la acción pastoral. En este sentido vale la pena que el Sínodo anime a los cristianos a estar presentes en estos escenarios desde una visión positiva.

Que se revise el lenguaje eclesial. Que sea más abierto a los hombres y mujeres de hoy, y no tan pegado a la época de cristiandad, siguiendo el ejemplo de Jesús, cuyo lenguaje no era religioso.

Partiendo de EN, 15 animar a que la misma Iglesia, a los cristianos de nuestras comunidades se les anuncie el Evangelio, que tengan la experiencia del encuentro que le llama a la conversión.

Que la Santa Madre Iglesia le diga adiós a la cristiandad y apueste por ser misionera. Para ello sería conveniente profundizar en el proceso de iniciación cristiana, clarificando el primer anuncio y lo que significa un proceso de conversión. Para ello es importante priorizar y acompañar los ensayos de nuevas experiencias.

Grupo 3: Importancia de articular procesos que ayuden a *personalizar* la fe.

El acto/el proceso catequético no puede olvidar –tiene que incluir– tiene que determinar la dimensión orante más acentuada (vivencial) como expresión de fe individual, grupal, eclesial.

Sólo es posible la catequesis después y necesariamente de un proceso que desemboque en una conversión inicial a Jesucristo.

Grupo 4: Dada la situación cultural y religiosa en la que vivimos, plantear el 1º anuncio como tarea fundamental y decisiva, teniendo en cuenta la situación de edad, de religión, de tradición de nuestros destinatarios.

Aprovechar todos los momentos de encuentro para poder realizar un 1º anuncio a través del testimonio, de la palabra y a través de las experiencias de vida.

Crear en algunos lugares plataformas para el primer anuncio. Constituir en las parroquias servicios de acción misionera.

A lo largo de los tres días también hubo espacio para las comunicaciones e informaciones: Coloquio del ISPC de París sobre los contenidos de fe y la catequesis. Febrero 2011 (José María Pérez); la formación de un cuerpo de monitores de catequistas en la diócesis de Jerez (Elisa Calderón); el Congreso Internacional de «Nueva Evangelización y catequesis» celebrado en Gazzada (Italia) y la página «web» de la ISCA de Argentina (Luis Benavides).

El día 6 por la tarde tuvo lugar la celebración de los 30 años de la fundación de AECA. Se comenzó con una oración a cargo de D. Eugenio González seguido de la «**Evocación histórica**» a cargo del presidente D. Emilio Alberich. De una manera espontánea los

socios que podríamos llamar «históricos» asistentes a las Jornadas, contaron hechos y anécdotas relacionadas con aquellos primeros comienzos, intervienen: D. José Montero Vives, D^a. Isabel Mariscal., D^a María Navarro, D. Vicente Vindel. Después comenzó el concierto del cantautor Luis Guitarra. Buenas canciones, buen mensaje para finalizar con un vino español.

En la última jornada, D. Luis Otero y D^a María Navarro presentaron las conclusiones de estas jornadas: Son nada menos que dieciocho. 1) Que la Iglesia, las comunidades cristianas se sitúen bajo la clave de la Evangelización. 2) Plantearse con seriedad el sentido profundo de la primera evangelización y las consecuencias teológicas, eclesiológicas, catequéticas, litúrgicas y pastorales de la evangelización. 3) Realizar una lectura creyente de la realidad desde la mirada de Dios. Superar las actitudes negativas y desesperanzadoras. Asumir la nueva realidad como un reto, una nueva posibilidad del anuncio cristiano. 4) Necesidad de que la Iglesia se mire así misma. Realizar una autoevangelización. Una conversión eclesial. Una nueva forma de ser Iglesia. 5) Discernimiento valorativo de la pastoral de la Iglesia: anuncio del Evangelio, transmisión de la fe, liturgia, acciones pastorales, estructuras... 6) La evangelización exige ponerse a la escucha del Espíritu y preguntarse con sinceridad: ¿Dónde está presente Dios en la liturgia de hoy? ¿Qué nos pide Dios hoy? Atención a los signos de los tiempos. 7) Necesidad de superar lo establecido, superar la rutina. Abrir caminos nuevos en la pastoral. Fomentar la creatividad. Acoger las nuevas experiencias. 8) Promover la creación de comunidades cristianas que crean, vivan, celebren y testimonien la experiencia cristiana. Han de ser la matriz necesaria para el anuncio cristiano y la transmisión de la fe. 9) Reconocer y valorar el dinamismo de un buen planteamiento de la iniciación cristiana como fuerza transformadora de las comunidades y la pastoral de la Iglesia. 10) Urgencia de un anuncio claro, gozoso y contagioso de la persona de Cristo y su salvación. Hacerlo como propuesta libre y en clave de diálogo, como algo significativo y dador de sentido para la vida. 11) Plantear con se-

riedad el primer anuncio. Tener en cuenta las diversas edades, situaciones culturales y religiosas de los destinatarios. Dedicarle el tiempo necesario. Aprovechar las ocasiones que nos brindan los que se acercan a la Iglesia. Pero, sobre todo, a los que han perdido la fe o viven al margen de ella. Con palabras, testimonio, y experiencias. Preparar catequistas (acompañantes) para este primer anuncio. 12) Que toda la acción catequética de iniciación esté coloreada por un talante misionero y realizada en clave catecumenal. Nuevo paradigma. Nueva catequesis. 13) La catequesis no es una mera enseñanza de doctrinas, normas y ritos. Es la *narratio* de una historia amorosa de salvación. Se trata de favorecer el encuentro de la persona con Cristo para provocar el seguimiento, el discipulado. 14) Poner el acento y la prioridad en los adultos, en la familia. 15) Necesidad de replantearse la praxis sacramental de la iniciación cristiana. 16) Presentar adecuadamente la identidad del catequista. No es un creyente más. Su identidad y espiritualidad quedan configuradas por la misión que realizan. 17) Replantearse la formación de los catequistas. Superar el concepto de «escuela». En clave de aprendizaje. Aspectos: bíblico-teológico, competencia cultural, pedagogía, espiritualidad. 18) Buscar cauces de encuentro, diálogo e intercambio con otras realidades eclesiales de tipo catequético, apostolado seglar, litúrgico, pastoral de cara a trabajar con un mayor sentido de Iglesia.

Las próximas jornadas tendrán lugar en las mismas fechas del 2012 y AECA tendrá buen material de reflexión gracias a que por esas fechas estará terminado el Sínodo de la nueva evangelización.